

El gobierno divino de nuestro planeta

HÉLÈNE BOISVENUE
Canadá

Conferencia presentada en un encuentro entre estudiantes de la Sabiduría Divina Progresiva celebrado en julio de 2013 en Montreal (Québec, Canadá).

Quiero expresar mi gran agradecimiento a Moussa Ndiaye por su poderoso apoyo en la elaboración de esta conferencia

El cuestionamiento trágico del hombre.

ESTE ESTUDIO SOBRE EL GOBIERNO divino de nuestro planeta me ha interesado mucho porque puede responder a las preguntas trágicas de los hombres acerca de sus condiciones de vida.

Empleo la palabra “trágico” porque, entre los que niegan a Dios y se llaman ateos, lo hacen a causa de la condición humana que engendra el mal y el sufrimiento. El budismo afirma: “La vida es sufrimiento”. He anotado ciertas afirmaciones de filósofos que expresan el dolor y la indignación que les asalta cuando reflexionan sobre la condición humana:

No es a Dios a quien no acepto, lo que no acepto es el mundo que él ha creado.

Para numerosos autores, la realidad del sufrimiento es inconcebible si Dios existe. ¿Puede un Dios poderoso y bueno permitir el sufrimiento?

Incluso aunque Dios existiera, el hombre tendría el deber de no creer, pues este Dios es intolerable.

Infinitamente poderoso, Dios no habría podido hacer las cosas de otra forma.

Muchos filósofos ateos presentan la existencia del mal como prueba de la no existencia de Dios. Para numerosos autores, la realidad del sufrimiento es inconcebible si Dios existe. ¿Puede un Dios poderoso y bueno permitir el sufrimiento? El corazón y la razón se resisten cuando asocian el sufrimiento con la bondad de Dios.

Los pensadores que reflexionan sobre la cuestión y que no rechazan a Dios avalan sin embargo la situación al afirmar que el mundo, al no ser Dios, no puede ser perfecto. Pues si fuera perfecto sería Dios y nada podría existir fuera de él. El mundo está pues sometido a la finitud, a la imperfección: imperfección de las personas e inestabilidad de la naturaleza, de donde proceden la posibilidad del mal y del sufrimiento.

Es la **ignorancia de la sabiduría divina** la que hace que el pensamiento del hombre se turbe por su vida en la tierra y al mismo tiempo se desespere ante Dios. La reflexión que



Soberano del Sistema (ilustración)

presento aquí sobre el gobierno divino de nuestro planeta intenta acotar la sabiduría de Dios respecto a la condición humana. ▶

Continúa en página 3

EN ESTE NÚMERO

- 1 **El divino gobierno de nuestro planeta.**
HÉLÈNE BOISVENUE, CANADÁ
- 2 **Editorial**
SUZANNE KELLY, EEUU
- 8 **Los cultos y sus acompañamientos emocionales.**
HENRY AND REGINA WIEMAN, EEUU
- 16 **La importancia de la libre elección.**
VERNER VERRASS, AUSTRALIA

Todos los artículos expresan las opiniones de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la AUI como organización.

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Uso sujeto a licencia.



El equipo de Journal está buscando directores adjuntos, correctores de pruebas y, como siempre, artículos.

Nota: Todos los artículos deben seguir las normas de referencia cuando se usan citas de El libro de Urantia, p.ej., [Documento 141:4.2, página 1590:5]

Saludos, amigos y lectores del *Journal*:

NUESTRA SEGUNDA entrega del *Journal* de 2014 tiene tres cautivadores artículos relacionados con la interfaz de la humanidad respecto al destino y la elección. En cada uno, investigaremos nuestro lugar en el universo y la asociación del bien y del mal a través de nuestro libre albedrío innato, a la búsqueda de una explicación de nuestro ser y de la asociación con lo divino.

El primer artículo *“El gobierno divino de nuestro planeta”*, es una conferencia impartida por Hélène Boisvenue, de Canadá, en Quebec en 2013. Hélène examina hábilmente las cuestiones que se plantea la humanidad sobre la bondad de Dios frente a la existencia del mal y nos ilumina con sus explicaciones... *“Es la ignorancia de la sabiduría divina la que hace que el pensamiento del hombre se turbe por su vida en la tierra y al mismo tiempo se desespere ante Dios. La reflexión que presento aquí sobre el gobierno divino de nuestro planeta intenta acotar la sabiduría de Dios respecto a la condición humana”* Hélène amplía nuestra comprensión de este gobierno divino cuando deduce que *“todas las cualidades morales que elogiamos y sobre las que se van a instalar las cualidades divinas se desarrollan en situaciones de contraste donde el bien destaca porque se pone junto al mal. Para los seres imperfectos, los contrastes son obligatorios; sin ellos, los valores, las cualidades morales, no se podrían captar.”* Nos lleva claramente a comprender que, sin el opuesto a la bondad de Dios, no podríamos ejercer nuestra libre elección del bien sobre el mal.

Nuestra segunda aportación, *“Los cultos y sus acompañamientos emocionales,”* de Henry y Regina Wieman, es un artículo de investigación y es un nuevo formato para el *Journal* pues fue un tema de referencia en el foro del sitio web de la AUI <http://urantia-uai.org/social/threads/87-7-the-nature-of-cultism.51338/> enviado por Michael Melody. NO hay comentarios del colaborador, sino la sugerencia de leer el documento asociado al artículo de investigación, así que abran su libro y, como dice Michael *“tomen nota de los significativos paralelismos directos que tiene con el documento 87, sección 7, de El libro de Urantia”*.

Para comentar este artículo, les ofrezco este extracto del documento 87: *“Pero un culto — un simbolismo de ritos, lemas u objetivos — no funcionará si es demasiado complejo. Y debe estar presente la exigencia de la devoción, la respuesta de la lealtad. Toda religión eficaz desarrolla infaliblemente un simbolismo valioso, y sus partidarios harían bien en impedir que ese ritual se cristalice en ceremonias estereotipadas obstaculizadores, deformantes y sofocantes, que lo único que pueden hacer es perjudicar y retrasar todo progreso social, moral y espiritual. No existe un culto que pueda sobrevivir si retrasa el crecimiento moral y no logra fomentar el progreso espiritual. El culto es la estructura esquelética alrededor de la cual crece el cuerpo vivo y dinámico de la experiencia espiritual personal — la verdadera religión.”* [Documento 87:7.10, página 966.5]

Y les ofrezco este extracto mío...

Pues el hombre en evolución, en un momento u otro, Ha adorado todo lo que existía

Y lo que es inexplicable todavía es un “acto de Dios” o las “dispensaciones de la providencia”.

Pero, a medida que crece la inteligencia, también lo hace lo inevitable.

Desde la mente del hombre y sus acciones, se ha originado Lo espiritual.

A medida que la adoración a la naturaleza fue esclarecida por la ciencia,

La experiencia de Dios se presenta a través de la conformidad personal.

Pues todo lo palpable que el hombre mantenía en reverencia

No podía resistirse al genio de la curiosidad.

Puesto que la Divinidad es la progenitora de su sustancia física

Su intimidad debe redimirnos inevitablemente.

Pero mucho antes de que la adoración real comenzara,

El miedo a los fantasmas esclavizó al hombre primitivo

Originado por los sueños de sus hermanos fallecidos,

El culto a los fantasmas avanzó y la muerte fue su fulcro.

Y el miedo a los muertos fue muy resistente, así que,

Para aplacar a estos fantasmas, llegaron las ceremonias funerarias.

El duelo era necesario para alejar a los espíritus pues,

Si los muertos veían felicidad, querían quedarse.

Aunque el hombre moderno se lamenta, el duelo de los antiguos era de miedo abyecto

Al perder a un ser querido.

Les ofrecían cualquier cosa, desde herramientas a pan

Incluyendo esclavos o parientes, para complacer a los muertos.

Pero a medida que el culto avanzó, las numerosas clases de fantasmas

Se redujeron a solo dos.

Lo Bueno y lo Malo juntos y la filosofía-religión

progresaron hasta su dúo moderno... .

Smk Élan Vital = www.elan-vital.net

ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL *JOURNAL*

EQUIPO DEL JOURNAL

DIRECTORA: SUZANNE KELLY

skelly@wtmi.net

COORDINADOR DE TRADUCCIONES: SUZANNE KELLY

skelly@wtmi.net

ENLACE TRADUCCIÓN, FRANCÉS: Alain Cyr, Jean Royer, Jean Annet

alain_cyr@sympatico.ca

ENLACE TRADUCCIÓN, ESPAÑOL: Olga López

ENLACE TRADUCCIÓN, FINÉS: Seppo Kanerva

DIRECTOR ARTÍSTICO: Verner Verass

PRESIDENTE DEL COMITÉ: Verner Verass

ADMINISTRADOR EJECUTIVO DE LA AUI:

Margaret Slater Thompson – EEUU

uaicentraloffice@urantia-uai.org

MIEMBROS ISB : DIRECTORES DE LA AUI

PRESIDENTE: Chris Wood – EEUU

uaipresident@urantia-uai.org

VICEPRESIDENTE: Merindi Belarski – Australia

uaivicepresident@gmail.com

TESORERO: Bradly Tharp – EEUU

cfo@urantia-uai.org

SECRETARIA: Susan Owen -- EEUU

susanowen@earthlink.net

PRESIDENTES DE COMITÉS :

EDUCACIÓN: Sheila Keene Lund – EEUU

documentit@comcast.net

MEMBRESIA: Gary Rawlings – Reino Unido,

Garyurantia@aol.com

COMUNICACIONES: Verner Verass – Australia

vern@designd.com.au

CONFERENCIAS: Arnie Ondis – EEUU

ub.nwfl@gmail.com

GRUPOS DE ESTUDIO: Bill Beasley – EEUU

studygroupchair.uai@gmail.com

DISEMINACIÓN: Bernie Belarski - Australia

dissemination.uai@gmail.com

TRADUCCIONES: Chris Moseley – Reino Unido

chrismoseley50@yahoo.com

CARTA Y ESTATUTOS : Travis Binion - EEUU

gthb@earthlink.net

Nuestro ensayo final *“La importancia de la libre elección”* es de Verner Verass, presidente de Comunicaciones. Vern amplía cuidadosamente la libre elección en su elucidación; *“La libre elección debe ajustarse continuamente a las situaciones que implican decisiones como respuesta a la experiencia de contrastar perfección e imperfección. La consecuencia inevitable de responder a la invitación del Padre de ser perfectos...”*. En cualquier conversación sobre predestinación y ausencia de elección, debemos recordar también que *“La puerta está abierta para atravesarla; se trata de libre elección, no de coacción.”*

“Pues en el hombre mortal, su mente es la llave de la libre sumisión a la guía del espíritu. Y el espíritu se somete a lo que procede – en la elección, la personalidad asciende hacia su nombre eterno...”

Suzanne Kelly skelly@wtmi.net ■

El gobierno divino de nuestro planeta - viene de la página 1

La imperfección permite el crecimiento y la asociación

En principio, tenemos unos datos evidentes: el ser humano, su marco vital, el planeta y el universo son imperfectos y están inscritos en una realidad en la que el tiempo interviene indudablemente. ¿No podríamos plantear aquí la hipótesis de que la imperfección indica una **calidad de incompleción en el tiempo**, una situación que Dios quiere? La imperfección permite el progreso, el crecimiento, el perfeccionamiento. Una demora en el tiempo se interpone entre la imperfección y la perfección; dicho de otra manera: entre la incompleción y la consecución. Esta demora en el tiempo es muy importante: hace posible que las criaturas participen en la creación divina permitiendo a las personalidades creadas convertirse en socios de la Deidad en sus consecuciones [Ver Documento 105:6.5 página 1159.5] El progreso es el lema del universo.

¿No podéis elevar vuestro concepto sobre las relaciones de Dios con el hombre hasta el punto de reconocer que la consigna del universo es el progreso? [Documento 4:1.2, página 54.5]

La alegría de realizarse o el placer de la emergencia

Cuando mi hija era muy pequeña, se maravillaba con los pasteles que yo hacía. Se sentaba en el mostrador cerca de mí, me observaba fascinada y se regocijaba con el resultado. Más tarde, hacia los cinco años de edad, exigía hacer ella misma los pasteles. Su trabajo no era tan bueno como el mío, por supuesto; con frecuencia hacía estropicios con la masa y el glaseado, pero se sentía muy contenta al hacerlo. Guardo un tierno recuerdo de la alegría tan viva que manifestaba. Ahora, gracias a numerosas experiencias, ella se ha vuelto más diestra que yo en la cocina.

Para las personalidades, hay mucha satisfacción, plenitud, alegría de realizarse, de construir, de hacer surgir cosas, ideas y valores. Al poder de la emergencia que procura el don de la personalidad, añádanle el placer de la emergencia.

Dios comprende la necesidad de sus criaturas de realizarse, de construirse. No hay proyecto más fascinante que el de realizarse uno mismo y de hacer que emerja de ese modo el hombre espiritual, el finalitario. Dios nos da los medios para ello.

El marco de vida contribuye al perfeccionamiento o a la divinización del hombre

Uno de los elementos determinantes para el perfeccionamiento del ser humano es su marco de vida. La tierra no está muda y suministra los numerosos factores que enmarcan a los hombres en la familia, la raza, la salud, la integración social, la educación, la religión, la vida económica (la ciencia y la industria), la población, la planificación nacional, los placeres, el entorno físico, etc.

Es preciso concebir que hay una manera divina de gobernar a los seres y las cosas de nuestro mundo para estructurar y hacer realidad su perfeccionamiento. El perfeccionamiento del hombre es su espiritualización o divinización. Ciertos místicos de las religiones cristiana, musulmana y judía (y seguramente otras de Asia) también han comprendido esta verdad en siglos pasados. Por ejemplo, el maestro Eckart, dominico de la Edad Media (1260-1328) afirmaba ya en esa época: *“Es absolutamente preciso que yo me convierta en Él y que Él se convierta en mí”*. La espiritualidad del maestro Eckart fue enormemente desprestigiada por la Iglesia de entonces y se llevó a juicio a ese predicador demasiado audaz. En el siglo X un místico musulmán, Al-Halladj, fue crucificado por haber osado afirmar: *“Yo soy la Verdad”*, lo que le llevaba a identificarse con Dios¹.

Dios busca penetrar la vida material y lo hará en asociación con el hombre.

Hoy día estamos listos para captar tales verdades. Se ha redescubierto a los místicos de tiempos pasados y, gracias a Dios, sus escritos podrían engendrar fecundamente una nueva espiritualidad. *“Nada es más poderoso que una idea cuya hora ha llegado”* (Víctor Hugo).

Dios busca penetrar la vida material y lo hará en asociación con el hombre. Quiere que emerja el hombre divino del hombre animal. Los elementos del marco de vida que he identificado anteriormente engendran las condiciones que embarcan a los hombres en el progreso, el crecimiento y la perfección, que entrenan al hombre en el proceso de divinización.

¹ - Ejemplos tomados de Dieu, de Frédéric Lenoir, Robert Laffont 2011, p.253 y Maître Eckhart de Jean-François Malherbe, Fides 1999, p.7

Tener hambre para pensar

Tomemos como ejemplo al hombre primitivo. Este hombre estaba muy anclado en los impulsos animales; era más bien indolente y digamos que sólo pensaba cuando tenía hambre. Luego **debía tener hambre** para reflexionar e imaginarse los medios capaces de sacarle de esa penosa situación. De este modo **desarrolló su inteligencia**. El hombre moderno también desarrolla su inteligencia y explora los hechos materiales de su planeta cuando se mete en situaciones problemáticas. Muchos descubrimientos científicos se han realizado para solucionar un problema concreto. Pensemos por ejemplo en los trabajos de Louis Pasteur sobre enfermedades infecciosas y que llevaron a la utilización de vacunas para mejorar la salud de la humanidad. Es preciso que los hombres se pongan en condiciones favorables **para pensar, planear e imaginar formas nuevas y mejores de hacer las cosas**. [Documento 81:2.14, página 904.4]

La moralidad debe surgir

De manera parecida, en los albores de la humanidad, **la moralidad ha surgido a partir de situaciones de necesidad o de coacción**. El fuerte apego de la mujer hacia sus hijos y la compasión del hombre movilizado para proteger a esta mujer

y a sus hijos de los peligros inherentes a un entorno hostil han desarrollado en ellos el sentido del deber y de la responsabilidad, y las cualidades morales relacionadas con su supervivencia. Para el ser humano, Dios ha favorecido la vida familiar y la integración en la sociedad. Estos marcos de vida permiten a los seres humanos arrancar sus tendencias egoístas y tomar a cambio sus deberes altruistas. No hay sentimientos más tiernos que los de los padres hacia sus hijos. Esta experiencia humana puede incluso realzar el conocimiento de Dios como Padre.

[Vean Documento 84:7.30, página 942.1]

Para los seres imperfectos, los contrastes son obligatorios; sin ellos, los valores, las cualidades morales, no se podrían captar.

El marco de vida del hombre (la familia, la sociedad, el estado de su vida, etc.) es necesario para su ser y para su vida. La gestión de su ser dentro de este marco de vida reposa sobre coacciones evidentes. El hombre experimenta y siente los resultados en su cuerpo, su conciencia y su personalidad. El hombre y su marco de vida tienen su origen en Dios. El objetivo de Dios es la integración de la naturaleza humana, del marco de vida y de la voluntad divina que exige el perfeccionamiento. Hay un gobierno divino para que este objetivo se haga realidad.

Situaciones de contraste

Las cualidades morales se desarrollan en situaciones de contraste; sin ellas, las cualidades morales no se podrían captar.

Los contrastes son estímulos, orientaciones de los esfuerzos por crecer..

Cuando era una madre joven, responsable del bienestar y de la educación de mis hijos, discutía con amigas sobre la pertinencia de los cuentos de hadas. ¿Debíamos, a través de esas historias, enfrentar a nuestros niños a la violencia de ciertos personajes? La maldad en los cuentos de hadas está tan presente como la bondad. El libro de un pedagogo y psicólogo americano, Bruno Bettelheim, titulado *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, nos ayudó en nuestros planteamientos. De esa lectura, he retenido sobre todo la importancia de presentar a los niños figuras contrastadas, sin ambivalencias, para permitirles que comprendan fácilmente la diferencia entre el bien y el mal. Así, los personajes de los cuentos de hadas son o buenos del todo o malos del todo. Uno es brillante, el otro estúpido, uno es desabrido y celoso, el otro generoso, etc. Al estar tan poco desarrollados, los niños tienen necesidad de un contraste acentuado para captar el sentido moral de una situación.

Todas las cualidades morales que elogiamos y sobre las que se van a instalar las cualidades divinas se desarrollan en situaciones de contraste donde el bien destaca porque se pone junto al mal. Para los seres imperfectos, los contrastes son obligatorios; sin ellos, los valores, las cualidades morales, no se podrían captar. Los contrastes son estímulos y orientaciones de los esfuerzos por crecer espiritualmente. ... [Los hombres imperfectos necesitan] **niveles de valor relativo para estimular sus elecciones.** [no serían capaces] **de identificar y de elegir el bien en ausencia de toda situación moral que sirva de contraste y obligue a pensar (...). Todas las cosas divinas que**

la mente humana capta y que el alma humana consigue son consecuciones experienciales; son realidades de la experiencia personal y son, por lo tanto, posesiones únicas... [Documento 3:5.16, página 52:2]

He extraído de *El libro de Urantia* (página 51.5-13) las cualidades morales esenciales para nuestro crecimiento espiritual, que se desarrolla en situaciones de contraste:

1. La Valentía, la fuerza de carácter.

Carta de un soldado

Hace unos meses, vi en televisión un programa especial que informaba sobre la participación de soldados canadienses en la guerra de Corea de 1950 a 1953. Durante el programa, la hija de uno de los soldados muertos en esa guerra leía la carta que su padre le había escrito a su madre, entonces embarazada, en la que le pedía que elevara a su hijo de manera que pudiera enfrentarse con valentía a las dificultades de la vida.

Pongámonos en la piel de un educador o una educadora. ¿Qué se hace, por ejemplo, para que un niño pueda enfrentarse a las dificultades de la vida? En la educación, ¿cómo se hace para formar a los niños para tener valentía, fuerza de carácter? Es preciso que se pongan en situaciones donde estén obligados a reaccionar ante las decepciones y luchar contra las dificultades. Nos quejamos de la falta de educación de los niños demasiado mimados, que están también mal dotados para enfrentarse a las dificultades de la vida.

Los padres a veces son demasiado blandos con sus hijos cuando, de manera cobarde, evitan a sus hijos las secuelas de actos inapropiados. Admiro la actitud sensata de mi hija cuando ofrece a su hijo de doce años dos entradas para asistir a un partido de hockey en el estadio de Montreal. El niño, un poco pretencioso, dice entonces a su padre que los asientos elegidos no están lo bastante bien situados y que, en esas condiciones, quizá no vaya a ese partido (con la esperanza de obtener unos asientos mejores). A pesar de los lloros del niño, mi yerno regaló las entradas a un amigo y obligó también a su hijo a asumir las tristes consecuencias de sus palabras y a enfrentarse a una gran decepción.

2. El Altruismo, el servicio a los semejantes, exige situaciones de desigualdad social.

¿Cómo se desarrolla el altruismo en un niño? Planteé esta pregunta a una amiga, trabajadora social especializada en ética. Esto es lo que me respondió: *“Todos los niños experimentan situaciones de carencia tarde o temprano. Del mismo modo que el niño será capaz más adelante de identificar las carencias y las necesidades de otras personas de su entorno, será capaz también de comprender las suyas”*. Experimentar una situación así permite que se desarrolle la empatía y la bondad. Los servicios sociales puestos en marcha por nuestras sociedades o por los numerosos organismos comunitarios están para ayudar a personas con necesidades. Estos

proyectos comunitarios han desarrollado una sensibilidad en las personas implicadas hacia los demás..

3. La Esperanza, la grandeza de la confianza, requiere de esa situación en la que **nos enfrentamos a inseguridades e incertidumbres**.

Sin inseguridades, la confianza no formaría parte de la realidad de los valores. Examinemos el comportamiento de una persona que debe presentarse a una entrevista para obtener un trabajo que desea de todo corazón. La esperanza de que la seleccionen moviliza en ella recursos considerables de su personalidad y capacidades latentes que podrán actualizarse de ese modo y que de otra manera seguirían estando inertes.

4. La Fe, la afirmación suprema del pensamiento humano, exige esa situación en la que sabemos menos de lo que podemos creer. Esta situación desarrolla una fe construida sobre la confianza y la entrega a la voluntad divina.

Comparto con ustedes la actitud de una persona muy querida. Esta persona duda mucho en cuanto a que Dios sea real y se define como agnóstica. Cuando hablamos de espiritualidad, me confía que, durante toda su vida, siempre ha buscado saber la verdad respecto a Dios, pero hoy, cansada de buscar y a partir de las palabras de Jesús: *“Buscad y encontraréis”*, había decidido abandonarse a la bondad de Dios: *“Si existe, Dios es indudablemente bueno y sabrá cuidar de mí”*, añadió. Esta persona, que afirmaba no tener fe, presentó así una de las más bellas expresiones de fe que he conocido.

5. El Amor a la verdad, y la buena disposición a seguirla dondequiera que conduzca, **requiere de un mundo donde el error la falsedad sean posibles**.

La experiencia del error y el dolor, y las decepciones que les siguen, hacen deseable la verdad y estimulan la búsqueda. Una búsqueda sincera comportará el desarrollo poderoso de numerosas cualidades tales como el entusiasmo, el dinamismo, la valentía, la constancia, la esperanza, la perseverancia y otras expresiones de la personalidad, donde el corazón y la razón puedan hermanarse con fuerza.

6. El Idealismo, la emergencia del concepto divino, **requiere un ambiente de belleza y de bondad relativas** que estimule el deseo de cosas mejores.

Tomemos como ejemplo una situación en la que los ciudadanos de un país se dan cuenta de que la colusión y la corrupción salpican los trabajos de interés público. Si la gente se escandaliza de los fraudes cometidos, es que les mueven los ideales de honradez y de la gestión sana del dinero público. ¿Quién no desea más justicia, más bondad, más belleza cuando se da cuenta de los fallos de un sistema? Esta situación contribuye a estimular la investigación y la expresión de ideales, y participa así de la emergencia del concepto divino. ¿Cómo podemos comprender esto? Es porque los conceptos de Dios elaborados por los hombres integran siempre sus más altos ideales. Así, podemos decir

que los ideales que se elevan realzan la representación relativa que los hombres puedan tener de Dios.

7. La Lealtad, la devoción al deber más elevado, impone **esa situación en la que existe la posibilidad de traición y de desertión**. La devoción al deber implica el peligro que se produciría al incumplirlo.

Una pareja de amigos de origen serbio, ahora canadienses, vivían en Sarajevo cuando estalló la guerra de Yugoslavia, en 1992. En aquella ciudad convivían tres comunidades: serbios, musulmanes y croatas. Todos ellos vivían relativamente bien juntos antes de la guerra. El hombre de esa pareja tenía incluso un amigo muy querido de una etnia distinta a la suya. Su apego hacia él era tan tangible que le había elegido como testigo de su boda. Cuando la ciudad fue atacada a sangre y fuego, este amigo le traicionó y le dijo: *“¡Serbios, os vamos a matar a todos!”*. El dolor de la traición es aún intenso en mi amigo, pero percibo en él una fidelidad sin falta hacia nuestra amistad. Al haber conocido lo odioso de la traición, jamás se permitió ejercer una infamia tal. Esta experiencia ha desarrollado en él un sentido agudo de lealtad.

...los ideales que se elevan realzan la representación relativa que los hombres puedan tener de Dios.

8. El Desinterés, el espíritu del olvido de sí mismo, necesita **vivir con las reivindicaciones de un ego que pide reconocimiento y honores**.

Se nos dice en *El libro de Urantia* que el niño ya ha desarrollado una naturaleza egoísta fuerte y bien unificada mucho antes de que pueda lograr una capacidad moral, luego antes de ser capaz de elegir el servicio altruista (vean la página 1131:8). Esta situación es necesaria pues, para elegir dinámicamente, es preciso que haya al menos dos posibilidades enfrentadas y fuertes.

9. La experiencia del placer, la satisfacción de la felicidad, implica esa situación en la que **la posibilidad de sufrir esté siempre presente**.

Tengo la suerte de frecuentar a mis dos nietos, una niña de cuatro años y un niño de dos. Me une a ellos un apego visceral y esta sólida ternura alimenta *mi alegría de vivir*, sobre todo cuando mi nieta me dice seriamente: *“Abuela, te quiero muchísimo”*. La idea de que circunstancias desafortunadas me alejen de su afecto hace que se intensifique la dulzura y la felicidad actual por poderlos amar.

Todas las cualidades anteriormente enumeradas que se desarrollan en situaciones de contraste son necesarias y obligatorias para el que quiere elevarse hacia su encuentro con Dios, para el que quiere espiritualizarse o, dicho de otra forma, para el que quiere divinizarse. Estas cualidades abren la conciencia del hombre en dirección a la divinidad. Son también cualidades de las relaciones de amor y servicio dirigidos hacia los hombres.

Un gobierno divino sin roces

Hace unos meses, le dije a mi hija que hacía obras divinas cuando mantenía a sus dos hijos en su creencia. Ella reaccionó rápido afirmando que la creencia era natural. Esta reacción no es sorprendente, porque el gobierno divino se integra en la vida humana en la tierra sin roces ni brusquedad, sin ser visible pero a la vez siendo eficiente.

Dios no es complicado

Trabaja dulcemente a través del marco de vida

Dios, en contra de lo que muchos opinan, no es complicado; trabaja dulcemente a través del marco de vida del ser humano para elevarlo espiritualmente. Es el hombre el que complica su relación con Dios al oponer la vida humana y la vida divina. No hay contradicción entre la vida humana iluminada por la sabiduría y la vida divina que es inmanente al hombre. Qué error pensar que, para estar cerca de Dios, es preciso salir del marco de vida habitual de los hombres y aislarse de la vida de familia y de las responsabilidades sociales. Aquí hago referencia a la tendencia observada en muchas religiones, que incita a la vida ascética haciendo un llamamiento a la mortificación y a la penitencia, lejos del

No es la renuncia lo que importa, sino más bien el autodomínio lo que permite desarrollar las cualidades morales.

mundo.

Formar parte activa del marco de vida, amarlo, mejorarlo

Como hemos visto anteriormente, la espiritualización se estructura y se hace realidad en el marco de vida normal de los hombres. No es la renuncia lo que importa, sino más bien el autodomínio lo que permite desarrollar las cualidades morales. Es preciso formar parte activa del marco de vida, amarlo y mejorarlo en sus tres aspectos: *material, intelectual y espiritual*. El progreso y el crecimiento se apoyan en la realidad de la energía, del pensamiento y del espíritu. Es preciso que el progreso se equilibre armonizando estos tres aspectos.

En el siglo XVIII, cuando la ciencia moderna comenzó a hacerse entender, los pueblos implicados siempre contaron con sus nuevos conocimientos, convencidos de que la ciencia solucionaría todos los problemas, incluso los sociales y morales. Luego se produjo el desencanto y mucha gente no cree ya en el progreso. La situación viene de que el progreso se ha hecho de manera desequilibrada, sin armonizar los tres aspectos del crecimiento.

El privilegio de la educación

Una situación de crecimiento exige educación

Como nuestro planeta es un planeta de crecimiento y la espiritualización de los seres humanos es evolutiva, eso exige una educación donde hay quien da y quien recibe, seres humanos que han alcanzado el éxito en relación a los seres humanos que se elevan. Esto es visible en la familia, cuando los padres educan a sus hijos para que se haga realidad en

ellos el desarrollo intelectual, moral, ético y espiritual. Esto es muy visible también en la organización de la sociedad. Pensemos en todos los recursos que se movilizan en la escolarización de los niños y en su formación profesional y ética. Sobre la tierra, esta exigencia que tenemos de acompañar a nuestros niños en su crecimiento es también especial. Raros son los seres del universo que tienen el privilegio de trabajar en asociación con Dios para que aparezcan nuevos hijos y nuevas hijas de Dios. Encontramos esta información en las enseñanzas de Jesús:

¿No sabes que los hombres y las mujeres están asociados con Dios, en el sentido de que cooperan para crear seres que crecen hasta poseer el potencial de almas inmortales?

[Documento 133:2.2, página1471:1]

Una naturaleza común

La educación exige una naturaleza común entre la persona educada y la que le educa, pues una experiencia de amor constituye el marco necesario para alcanzar el resultado deseado. No sería sabio que la educación de los seres humanos la hagan los ángeles, por ejemplo. Además, el fenómeno de la espiritualización evolutiva exige que los grandes educadores deban subir por una escala creciente en nombre de la evolución social del planeta.

Para dar un ejemplo: si las enseñanzas de los profetas del Antiguo Testamento respondían bien a las necesidades espirituales de sus contemporáneos, el hombre del siglo XXI necesita unas enseñanzas que se adapten mejor a su evolución intelectual, moral y espiritual. Si utilizamos la sabiduría de los antiguos, es esencial situar estas enseñanzas en su contexto histórico y cultural para interpretarlas adecuadamente. Pero, al ser la verdad viva, el poder del espíritu hará que siempre surjan significados y valores más elevados que llevarán los educadores, hombres y mujeres de las nuevas generaciones.

El proceso interno de unificación

El marco de vida es importante para la espiritualización del hombre, pero restringir el crecimiento espiritual a ese único ámbito de influencia nos lleva a los argumentos de los naturalistas ateos que afirman que los valores morales son una adaptación evolutiva a las condiciones de vida. Es el momento de comprender que, en este programa de perfeccionamiento donde importa mucho el marco de vida, un **proceso interno** permite que se haga realidad.

Recordamos que, en nuestro universo anclado en el espacio y el tiempo, toda realidad que emerge responde a **una ley de unidad y a una función de unificación o de interpretación de elementos anteriores**. Todo viene de Dios, todo debe atravesar al hombre y propulsarlo hacia esferas más lejanas de conocimiento y de semejanza a Dios. La espiritualización del ser humano se cumple porque el hombre (la parte) se une al Todo (Dios). En este proceso,

el hombre se convierte en el **socio de Dios** para que emerja el alma humana que, con una belleza espléndida, es ella misma la expresión inédita de la naturaleza divina.

El crecimiento del hombre depende también de fuerzas más soterradas del Ser Supremo, que impulsan la actualización de los potenciales. La Supremacía es una fuerza de crecimiento irreversible que nos capacita poderosamente hacia nuestra finalidad.

Conclusión

Sed perfectos

Todos recordamos el mandato de Jesús que nos dice: *“Sed perfectos así como vuestro Padre del cielo es perfecto”*. Muchas generaciones de creyentes han tropezado con estas palabras de Jesús al interpretar esta exigencia divina como una exigencia de perfección inmediata. Si ponemos el mandato de Jesús en el contexto de un universo temporal donde las demoras en el tiempo son inevitables, comprenderemos que, en este mandato, Jesús nos llama para que nos adscribamos a una curva ascendente de perfeccionamiento. En este contexto, no importa tanto nuestro nivel de progresión como la dirección que hemos tomado. He señalado un pasaje de las enseñanzas de Jesús a propósito de esto:

‘Hijos míos, si existe una verdadera conexión viviente entre el hijo y el Padre, el hijo está seguro de progresar continuamente hacia los ideales del Padre. Es verdad que al principio el hijo puede progresar lentamente, pero su progreso no es por ello menos seguro. Lo importante no es la rapidez de vuestro progreso, sino su certidumbre. Vuestros logros actuales no son tan importantes como el hecho de que la dirección de vuestro progreso es hacia Dios. Aquello en lo que os estáis convirtiendo, día tras día, tiene infinitamente más importancia que lo que sois hoy.’ [Documento 147:5.7, página 1653:1]

Los hombres han cuestionado mucho la voluntad de Dios. Tenemos una respuesta en esta enseñanza de Jesús. El hombre, imperfecto por naturaleza, se someterá a la ley del progreso y del crecimiento para volverse perfecto. La voluntad divina es el perfeccionamiento. El marco de vida, la condición humana, contribuye sabiamente a este perfeccionamiento. A lo largo de esta exposición, he querido **celebrar la belleza y la eficacia del marco de vida para el proyecto divino de divinizar al ser humano.**

Es preciso amar nuestro mundo, nuestro marco de vida, y aceptar vivir en la materialidad. El marco de vida tiene su origen en Dios; al asumir plenamente la condición humana, al perfeccionar nuestro ser (inteligencia y corazón) y nuestro entorno y al derramar



El creyente busca a Dios revelado en la belleza de la naturaleza

alrededor de él las cualidades adquiridas progresivamente, es como el hombre se espiritualiza en asociación con el Dios que mora en él.

Raymond Lévesque, un cantautor quebequés, compuso una canción magnífica titulada *“Quand les hommes vivront d’amour”* (Cuando los hombres vivan con amor). Hela aquí

*Quando los hombres vivan con amor,
Ya no habrá miseria
Y comenzarán los bellos días
Pero nosotros ya habremos muerto, hermano mío.*

*En la gran cadena de la vida
Por la que era preciso que pasáramos
Por la que era preciso que estuviéramos
Habremos tenido la peor parte.*

*Pero, cuando los hombres vivan con amor,
Y no haya más miseria
Quizá ellos piensen un día
En los que ya estaremos muertos, hermano mío.*

*Nosotros, los que tendremos días malos,
En el odio y en la guerra
Habremos buscado la paz, buscado el amor
Que ellos conocerán entonces, hermano mío*

... Jesús nos llama para que nos adscribamos a una curva ascendente de perfeccionamiento.

Quizá no esté del todo de acuerdo con el autor cuando afirma que “habremos tenido la peor parte”. A pesar de las apariencias en contra, la parte que ahora es la nuestra es una gran epopeya que se inserta en el plan divino para hacer de nosotros seres divinos. Dios, en su amor, nos ha elegido como socios para hacer realidad la plenitud de nuestro ser y para hacernos seres irremplazables en el universo. Al comprender la sabiduría divina, nos es posible oponernos a la opinión de uno de los filósofos que les he presentado al comienzo de mi exposición y afirmar: infinitamente bueno y poderoso, Dios no podría haberlo hecho de otra forma. ■

LOS CULTOS Y SUS ACOMPAÑAMIENTOS EMOCIONALES

HENRY AND REGINA WIEMAN
EEUU

Capítulo V de *Normative Psychology of Religion* (Psicología normativa de la religión) de Henry y Regina Wieman, publicado por Thomas Y. Crowell Company (Nueva York), 1934.

Lo incluyó en el foro de la Asociación Urantia Michael B. Melody, un participante habitual, en un hilo que trataba sobre la naturaleza de la práctica de un culto. Michael escribió lo siguiente sobre su relevancia como fuente humana en referencia al documento 87 «Los cultos a los fantasmas»:

«Hace años me di cuenta de que el autor (una Brillante Estrella Vespertina) usa algunos de los conceptos que albergaba la mente de uno de los teólogos más respetados del siglo XX, Henry Nelson Wieman. Da la casualidad de que ese Wieman enseñaba en la Escuela de la Divinidad de la Universidad de Chicago al final de los años 20 y comienzos de los 30 del siglo XX. Cuando lean este bien conocido capítulo de *Normative Psychology of Religion* (Psicología normativa de la religión), tomen nota de los significativos paralelismos directos que tiene con el documento 87, sección 7, de El libro de Urantia.»

La relevancia de los cultos

LOS CULTOS SON EL SIMBOLISMO mediante el cual se estimulan, fomentan y sostienen las lealtades y los sentimientos. Cada grupo que tiene una vida larga y continuada desarrolla un culto. Se siente fuertemente en las viejas familias, en las

...los nuevos grupos sienten pronto la necesidad de un culto. Empiezan, ciega y deliberadamente, a tantear un camino que los lleve hacia esos callados y poderosos símbolos que establezcan fronteras que ayuden a sustentar sus ideales y sentimientos.

Iglesias y universidades de mucho arraigo y en los grupos raciales que se han mantenido en un territorio. La casa de la abuela, donde hay multitud de cosas —cada una con su función o importancia concretos—, la Universidad de Oxford, Notre Dame de París y Oberammergau son lugares en los que el impacto de un determinado culto afecta al que se acerca a ellos con sinceridad. **Pero incluso los nuevos grupos sienten pronto la necesidad de un culto. Empiezan, ciega y deliberadamente, a tantear un camino que los lleve hacia esos callados y poderosos símbolos**

que establezcan fronteras que ayuden a sustentar sus ideales y sentimientos. La pandilla de muchachos que establece una ceremonia de hermandad de sangre y tiene sus contraseñas, sus pruebas de iniciación y, sobre todo, su juramento, ya sea éste bárbaro o noble, están estableciendo su propio culto. Y a no ser que este culto sea lo suficientemente fiel a la naturaleza y las necesidades de sus miembros como para ejercer un poder sobre ellos, la pandilla se disolverá en la nada. Los sóviets santificaron la tumba de Lenin, convirtieron sus metas en eslóganes que inflamaban sus pancartas y glorificaron los sacrificios de la lucha por la victoria en aras del servicio por la causa. ¿De



Símbolos antiguos grabados en piedra (fotografía)

qué otra forma podrían haber hecho que los sufrimientos y las privaciones fueran aceptables?

Cada familia tiene su culto. Todos experimentamos esto. Nuestro primer acto como invitados a una casa, si queremos ser amables, es tratar de captar el núcleo de las motivaciones emocionales de esa familia concreta que se pueden percibir en sus varios símbolos. Reliquias y recuerdos de la familia; la celebración de sus cumpleaños; disposiciones sobre actividades concretas, tales como la narración de historias, la camaradería entre sus miembros, la adoración en familia o la llegada de un niño; las políticas de educación de la familia —todo lo cual y muchas cosas más son las pruebas externas de la profundidad, de la fuerza persuasiva, del culto de esa familia—. Hay familias en las que el culto es tan leve que es difícil de discernir, otras en las que es rico y complejo pues está arraigado en tiempos que están más allá del recuerdo. En algunas familias el culto refuerza, glorifica, estimula, sostiene. En otras frena, enmohece, retarda, desnaturaliza. De alguna manera sutil, los sentimientos, las creencias, las políticas y las lealtades de la familia se simbolizan de forma que lleva a cada uno de sus miembros a ser consciente de ellos y a mantenerlos en su conciencia. A sentir el impulso de organizarse y de organizar su vida en función de ellos y de interactuar con las fuerzas implícitas que hay en ellos como alguien que pertenece al grupo.

La función principal de los cultos es fomentar las emociones con las que se cargan las creencias y los ideales. Es una portadora de sentimientos, creencias, ideales, lealtades. Todos ellos se deben alimentar y cultivar; de lo contrario, se debilitan y fracasan. Incluso los partidos políticos lo perciben. Piensen en el simbolismo fértil y vital del partido progresista cuando estaba bajo el mando de Theodore Roosevelt —la sonrisa de Teddy, el eslogan «estoy encantado», ¡o incluso los «osos de Teddy»!— O recuerde esa parodia de patriotismo sentimental, Te canto a ti. Las organizaciones de ex alumnos de las universidades se proponen realizar este cultivo de lealtades, por más que rehagan sus métodos o pospongan sus fines.

Una de las atracciones principales del culto es que pertenece al grupo y, con frecuencia, a los tiempos que

ya pasaron. Da a sus miembros una sensación de pertenencia, afectos, lealtades y sentimientos compartidos. **Cada persona es importante, no en sí misma, sino en y a través del grupo —de los vivos, de los muertos e incluso de los que están por nacer— al que pertenece el culto.** Que esta sensación de pertenencia al grupo de un determinado culto se tiene como muy valiosa en la vida humana es notablemente evidente. Por otra parte, hay entre los miembros de los cultos cierto sentimiento de gloria o de honor reverentes hacia sus símbolos. Por otra parte, hay entre los que se sienten fuera de un determinado culto un esfuerzo por imitarlo. Estos esfuerzos son objeto de ridículo público en las formas materiales resultantes —las casas de aspecto artificialmente antiguo del nouveau riche, los rituales artificiosos y rebuscados de algunas Iglesias de las grandes ciudades y el vulgar estilo bohemio de ciertas «colonias»—. Los líderes más hábiles de un grupo no se ahorran molestias para idear un culto e imponerlo a sus seguidores. Aimee Semple McPherson, haciendo un uso amplio del simbolismo, ha formado un grupo poderoso y fiel alrededor de su iniciativa. Los visitantes han comentado lo hábilmente que se les alienta a que se sientan nerviosos por estar «fuera de redil».

Allí donde el culto es un seudoculto, es decir, donde se ha puesto de manifiesto artificialmente o se ha construido de una forma deliberada, su fuerza depende de su artifice y de la promoción constante que éste hace. Allí donde es auténtico, es decir, donde crece a partir de experiencias humanas, tiene una fuerza enorme en sí mismo para los que participan en esas experiencias.

Los cultos ejercen un gran dominio sobre los seres humanos allí donde éstos no son conscientes del culto. Es para ellos una parte de su vida tan esencial y no sujeta a crítica como el mismo aire que respiran. Modelan su vida a partir de este culto. El culto se desarrolla, y **fomenta y sostiene constantemente los impulsos y los sentimientos que creen ellos que son lo que la situación ideal de su vida necesita.** Establece vínculos que son a veces más fuertes que los afectos personales. Lo excepcional del amor de Ruth por Naomi se medía en gran parte por el hecho de que dejaría su propio culto, simbolizado en muchas cosas y relaciones, para ir con Naomi hacia lo que sería una situación de la vida sin sentido para ella.

El dominio que ejerce un culto y del que no se es consciente puede ser tan grande que los participantes en él no pueden concebir que ninguna otra situación posible que cumpliera los requisitos de lo que han llegado a sentir sea la situación ideal de su vida. Pueden notar vagamente que hay humanos que viven de otra manera, y sentir que estas almas errantes o perdidas deben ser verdaderamente extrañas. Todos podríamos experimentar el estatus de ser paganos o extranjeros o forasteros, si elegimos para vivir ciertas ubicaciones sociales. Y se debe hacer notar que hay algún grado de propensión hacia la belleza y la bondad cuando el grupo vive dentro de un **culto auténtico** del que no es consciente. La armonía entre sentimientos y lealtades trabaja para alcanzar la armonía entre normas y creencias. Los vínculos se hacen profundos, se hacen fuertes y se hacen afectuosos.

Cuando sucede esto, se crea uno de los mayores obstáculos para la reconstrucción social. **Los cultos cultivan y preservan tan completamente las lealtades, los sentimientos y las creencias establecidos como para resistir cualquier cambio. A los partícipes de un culto, el cambio les parece sinónimo de la pérdida trágica del sentido de la vida.** A los instigadores de la reconstrucción social estos partícipes en un culto les pueden parecer seres humanos egoístas, provincianos, estrechos de miras, ignorantes, supersticiosos e innobles. Puede que no caigan en la cuenta de que estos partícipes están resistiéndose a lo que creen que son fuerzas del mal, a las que se pueden aplicar mercedamente los mismos adjetivos. Cada uno siente que en lo suyo está la salvación. El punto muerto permanente entre el capital y el trabajo es ejemplo de esta situación. Y también lo es la persistencia de ciertas tribus de indios americanos en mantener las costumbres de sus padres frente a los esfuerzos educativos de los misioneros y los agentes del gobierno. Los mártires de la Iglesia cristiana daban su vida para no romper los vínculos de su lealtad religiosa.

Sólo cuando el crecimiento del culto se examina periódicamente a la luz de las realidades y posibilidades más altas accesibles para el grupo, se puede mantener en su sitio como medio de promoción.

El culto puede, pues, superar su función de promoción y convertirse en conformador, incluso hasta el punto del martirio físico, intelectual, social o espiritual. Tiende a actuar de esta manera allí donde sigue creciendo sin ser molestado por cuestionamientos graves en forma de desajustes de sus partícipes de dentro o intromisiones perturbadoras de fuera. Sólo cuando el crecimiento del culto se examina periódicamente a la luz de las realidades y posibilidades más altas accesibles para el grupo, se puede mantener en su sitio como medio de promoción. No es una fuerza de autocritica o de autocorrección. Tampoco estimula la crítica —más bien lo contrario—. Sin embargo, así y todo, es una poderosa fuerza educativa.

El fracaso de los cultos de hoy en día

Los cultos de religión de hoy en día no cumplen con su función. Debido a esto, los comunicadores no pueden disponer de un símbolo adecuado para la Causa a la que sirven. **Hay muchas personas abandonadas a su suerte que ya no sienten si pertenecen a algo o si no pueden pertenecer a nada. Para ellos, no hay un simbolismo vivo adecuado que ilumine su camino hacia la Causa accesible más alta y que les produzca sentimientos de una fuerza emocional suficiente como para conducirles a actuar entregadamente.** Desarrollar un culto eficaz en alguna religión de hoy en día es en verdad un problema grave. Nuestra sociedad se mueve rápidamente, cambia rápidamente. Y esto es cierto no sólo en los aspectos de más alcance que tienen que ver con las actividades nacionales o las relaciones internacionales, sino también con los aspectos personales que tienen que ver con los tipos de ocupaciones disponibles, los movimientos de la población, los contactos cosmopolitas y muchos otros asuntos. Iniciar algo toma su tiempo y necesita que se promuevan las condiciones para que crezca. **Un culto religioso debe crecer.** Y tiene que

tener una renovación constante a la luz de la naturaleza y las necesidades de las situaciones de la vida de sus partícipes. . La vida moderna se ha hecho demasiado acelerada, cambiante y preocupada como para prestar atención al cultivo de símbolos eficaces.

Tenemos entre nosotros los restos del más antiguo de los cultos religiosos. Se levantó sobre la naturaleza y las necesidades de otra era. La seguridad de la persona, «su salvación», fue el asunto central del culto de la religión cristiana. Esta religión se usará aquí como ejemplo del

resquebrajamiento moderno de los cultos religiosos. Puesto que la salvación fue el gran asunto, el miedo fue, para muchos, el principal impulso emocional. Y este miedo fue algo concreto. Fue el miedo a la condenación eterna o a no ir al cielo. Las imágenes del diablo, del infierno, de los ángeles o del cielo, incluso de Dios, fueron estímulos frecuentes. Las viejas creencias del mejoramiento de las personas se basaba en una facultad psicológica o, en caso contrario, en inferencias de ciertos conceptos teológicos. El pecado original

se lavaba con la «sangre del Cordero». Tenía que haber alguna actuación exterior de algo sobrenatural que redimiera a la persona. Esperar este impacto, y celebrar el hecho de que llegara, fueron importantes periodos emocionales. Estos acontecimientos religiosos se ritualizaron en forma de ceremonias como la «llegada al altar», el bautismo y otras. La «cena del Señor» es el acto simbólico de compartir el cuerpo y la sangre de Jesucristo, que tiene sus raíces más profundas en esta creencia en su entrada en el interior de las personas.

Todo esto y más construyó el muy rico y poderoso culto cristiano. Aquellos de nosotros que nos criamos en él podemos testificar de su relevancia y potencia en la vida de cada uno. Permanece en mi memoria hasta el día de hoy, tan nítido como la realidad, la cruz que amorosas manos habían entrelazado con ramas y colgado por encima del altar de la iglesia simple y digna en la que mi familia rendía culto. Bajo ella, con el mismo aspecto, una letras que formaban las palabras «Sólo Jesús». La cruz y las palabras se entrelazaban también con ideales y normas muy concretos para la vida religiosa que se obtenía al seguir siendo parte vital de ciertas ceremonias que se celebraban en la iglesia. Puedo recordar, y no me cabe duda de que muchos otros de ese grupo de practicantes recordarán también, ciertas experiencias vitales de las que estos símbolos formaban parte. Estos símbolos y estas ceremonias de esa pequeña iglesia del estilo Nueva Inglaterra eran muy valiosos y profundamente poderosos.

Este culto cristiano ya había alcanzado, en esa época, la etapa de conformación en la que el comportamiento de la persona era principalmente una respuesta al culto. Al comienzo del presente siglo, la comunidad promedio vivía en este culto. Los fieles vivían gran parte de su vida bajo el poder de un simbolismo común. Sus conceptos y propósitos idealistas se congregaban alrededor del símbolo central, Jesús. Y así, los que lo seguían eran también poderosos —el mito

simbólico sobre el orden del universo; la autoridad sagrada de sus sacerdotes; sus ceremonias y rituales de adoración y de servicio; su sentido de comunión en la seguridad de la salvación; su extensión hacia un poder sobrenatural adicional; sus miedos y esperanzas objetivadas en los símbolos; sus compensaciones y sublimaciones ritualizadas; y su armonía o, al menos, su interpretación de la vida, con su bien y su mal, sus alegrías y sus penas, sus privaciones y su gloria, bañados con la luz de las preciadas palabras de Jesús, su símbolo central—. Toda esta puesta en común en el ámbito de los asuntos más profundos de la vida, tal y como los concebían, daba a la vida una dirección y unos valores, traía luz y color y calidez.

¿Por qué no ha perdurado un culto como éste? Porque ciertos acontecimientos han perturbado las bases sobre las que gran parte de este simbolismo se había desarrollado, y por consiguiente le han quitado vitalidad y poder. Una comprensión más profunda y verdadera del proceso por el que las personas mejoran, una socialización del panorama que interpreta la salvación individual mediante la independencia social y la tendencia a ser constructivos, el examen crítico de los principios de la religión cristiana y sus fuentes con el instrumento de los métodos científicos modernos, las revelaciones de la ciencia moderna respecto al universo, la crisis de las viejas sanciones religiosas que dependían de miedos concretos, los contactos cosmopolitas entre miembros del culto cristiano y de otros cultos, el aumento del número y la variedad de los movimientos de población que interfieren en el crecimiento de las comunidades, éstas y otras fuerzas han sido las responsables de las intromisiones perjudiciales procedentes del exterior que han perturbado y privado de vitalidad al culto cristiano en desaparición.

Los desajustes de los fieles también han traído trastornos procedentes del interior. Hay hoy un debate muy abierto sobre si la religión cristiana, tal y como la presentan la Biblia y los credos, es capaz de proporcionar los ideales y las normas necesarios, pertinentes y constructivos a una sociedad moderna que es muy diferente a la simple y pastoril de la época del líder cristiano. Estas grandes dudas han salido a la luz por los problemas que se han encontrado los cristianos al vivir. En tanto haya serias dudas sobre los ideales y las normas mismos, el culto que se desarrolló para cargarlos de esta dinámica emocional no puede funcionar adecuadamente.

El uso de hoy en día de este simbolismo de poca vitalidad debilita la religión. La tranquilidad misma con la que muchos grupos se han puesto a construir formas de adoración mediante rituales y ceremonias es un síntoma que habla de la poca vitalidad del culto. Se está alimentando y cultivando ese culto artificialmente. **En muchos grupos religiosos se está introduciendo el simbolismo de hoy principalmente para darles un agradable brillo emocional o para removerlos.** . Algo de esto tiene como finalidad que sirva sutilmente para sostener la cómoda seguridad de los que tienen prosperidad o de los que sienten que su salvación está asegurada. Parte de esto es el resonar de las emociones nostálgicas de las antiguas experiencias de la niñez. Además, su atractivo es sólo estético y la calidez subjetiva que resulta de él se interpreta vagamente como algo religioso. O se mueve para dar la sensación de que

... bañados con la luz de las preciadas palabras de Jesús, su símbolo central - . Toda esta puesta en común en el ámbito de los asuntos más profundos de la vida, tal y como los concebían, daba a la vida una dirección y unos valores, traía luz y color y calidez.

éste es el verdadero camino, aunque de aspecto diferente, que pisaron nuestros padres. A veces, desciende hasta ser puro atractivo acaramelado pensado para que sea del gusto de los comulgantes. A veces, se hace un esfuerzo para aumentar su debilidad combinando su simbolismo con el de otras causas que despiertan el interés de la gente. Este estado del cristianismo ha producido una alarma suficientemente grande como para estar en boca de todos. Lo que se demuestra en el gran énfasis que se ha dado a la adoración en los programas que han formulado varios organismos religiosos.

Muchas personas que sienten que la religión es un proceso verdaderamente vital han perdido hoy el rumbo debido a que el viejo culto no funciona eficazmente. Están desconcertados respecto a cuáles son las bases adecuadas para la vida religiosa. En una sociedad ampliamente educada para dar respuestas conformes a un culto, ellos no están preparados para responder de forma más constructiva. Es una tarea profundamente creativa que los fieles de un periodo de transición expresen su propia religión vital. A cada uno de ellos le resulta difícil descubrir cuál es su misma propia religión esencial. Hay a menudo un asunto de lealtades cuando se pasa de una religión del culto a una religión de la inteligencia, de la lealtad auténtica. **Algunos pueden hacer frente y superar estas dificultades.** Hay entre ellos quienes pueden expresar sus conceptos y lealtades emergentes en una filosofía de la religión o en un programa de orientación y educación religiosas. Pero **para la gran masa de personas, la religión siempre se hace vital, poderosa, relevante, sólo a través de un culto en el cual y a través del cual pueden vivir su vida día a día.** A través del culto, se ponen a su disposición las lealtades e ideales, las normas y las creencias. A través de él, tienen acceso a lo que tienen como supremamente valioso.

¿Dónde se origina un culto religioso adecuado?

Surge de la experiencia de devoción de los fieles, de su adoración y servicio. Debe ser fiel a la naturaleza y las necesidades de los fieles. Debe ser un simbolismo vivo y creciente a través del cual perciban a El Más Alto y dediquen su vida a El Más Alto. **Esto significa que dos grupos diferentes no desarrollarán el mismo simbolismo, aunque haya algunas semejanzas básicas entre grupos que sirven a la misma lealtad preponderante.** El culto religioso evoluciona.

¿Cuál debe ser la función de un nuevo culto religioso?

Estimular, fomentar y sustentar los sentimientos y las lealtades de los que las creencias y los ideales religiosos deben estar dotados si la religión ha de funcionar de forma vital y eficaz. Hacer que estén disponibles las más altas realidades y posibilidades a las que tiene acceso el grupo concreto de una manera tal que sus componentes se sientan estimulados hacia la adoración y el servicio. Revelar así un modelo para la vida y desarrollar, fomentar y sustentar constantemente esos impulsos y sentimientos que creen ellos que son las situaciones ideales de su vida según los requisitos de lealtad preponderantes. Construir vínculos que gradualmente se fortalezcan y estén más profundamente enraizados. Ser el medio principal de educación religiosa, el medio por el cual

se introduce a los inmaduros o a los principiantes en una forma claramente religiosa de vida. El sistema concreto de educación religiosa, con su plan de estudios y sus métodos, es una extensión del culto. El culto religioso es el simbolismo que porta las creencias religiosas.

¿Cuáles son los elementos esenciales de un culto eficaz?

Se presentarán primero algunos de los elementos más significativos que han caracterizado los cultos eficaces en gran parte del pasado. Después, se tomará en consideración un factor nuevo pero esencial de un culto en estos tiempos.

Hay a menudo un asunto de lealtades cuando se pasa de una religión del culto a una religión de la inteligencia, de la lealtad auténtica.

1. El culto debe simbolizar lo que **permanece en medio del cambio.** Debe señalar siempre a lo que se considera que es lo Supremamente Valioso, de forma que ésta sea la idea central a través de la cual pueden tener lugar todos los cambios en las situaciones directas y concretas de la vida. Debe facilitar que el esplendor de El Más Alto ilumine todas las actividades rutinarias y constructivas.
2. Debe haber continuidad en el culto material, una fuerte tensión que lo recorra y que le dé una **sensación de unidad a la trama de variedad.** Esto se consigue parcialmente con el elemento citado antes. Se promueve también haciendo que los símbolos permanezcan iguales o, si cambian, reconstruyéndolos con alguna modificación pequeña. De esta forma, lo nuevo queda profundamente condicionado por lo que ya se ha establecido y es capaz así de ser portador de lo heredado en adición a cualquier nueva función que se haya añadido. El poder de un símbolo depende de la cantidad y la relevancia de la experiencia que lleva incorporada. La continuidad da estabilidad al culto.
3. **Tiene que tener belleza,** pero no se puede introducir deliberadamente si se quiere que tenga la mayor efectividad posible. Vemos que, en todo lo que nos rodea en esta edad de lo mecánico, la belleza está preparada para que sea decoración intencionada o señuelo de explotación. La belleza sintética es sólo un tipo de hermosura superficial. La belleza profunda, auténtica, es fruto de la sinceridad y de la armonía en el funcionamiento. Es espontánea en este sentido. El simbolismo del culto incorpora automáticamente la belleza si los fieles adoran y sirven con todo su corazón. Es acumulativa. La belleza llama a la belleza.
4. Otro elemento del culto eficaz es la **interpretación de la gloria del misterio.** Más allá de lo Sumamente Valioso, tal como los hombres lo pueden percibir en cualquier tiempo, hay posibilidades inmensas, magníficas y sublimes. Percibirlo es algo que emerge gradualmente en una vida religiosa consagrada, pero hay siempre más cosas valiosas aún sin explorar y que no se comprenden

en el presente. La sensación de este «más allá» existente y potencial es un atractivo vital y poderoso en la aventura de un vivir elevado. El Más Alto misterioso es una realidad: siempre está ahí, aunque cambie la idea que tengamos de él. El culto debe traer a los fieles una sensación vívida de esta preciosa realidad de «más allá».

5. El simbolismo debe constar de factores, elementos, signos, que se asocien psicológicamente con grandes experiencias. Algunas de estas experiencias pueden tener significado para el individuo, otras para el grupo. Las que tienen significados profundos para el grupo serán las más poderosas. Para ser las más poderosas de todas, estas grandes experiencias deben estar relacionadas con una entidad atemporal.
6. El culto debe incluir formas que la persona pueda llevar a cabo de manera significativa por su propia iniciativa. La Iglesia católica romana ha previsto generosamente este elemento del culto con las ceremonias que se asocian al rosario de cuentas, a las velas votivas y a las doce estaciones

Hasta este siglo, los cambios sociales han llegado tan lentamente o de una forma tan dispersa, en general, que la humanidad no ha sentido que todo el mundo cambiaba a la vez.

de la cruz. Cada persona puede tener, de alguna manera, su propio altar. Cuando dos niños participan en el encendido del primer fuego en el hogar de la casa de una nueva familia, ese hogar cobra importancia para ellos por siempre, aún cuando se olvide el acontecimiento concreto. Se debe estimular y sustentar a las personas mediante rituales y autoentrega.

Pues bien, los seis elementos de un culto religioso eficaz y maduro se pueden estudiar en la vida religiosa del pasado. Son antiguos y poderosos. Siguen siendo elementos esenciales. Pero tenemos que decir que ha llegado un elemento nuevo a la vida religiosa. Por lo tanto, un nuevo elemento debe llegar al culto religioso. Ha emergido una lealtad más valiosa y se está percibiendo: la salvación de toda la humanidad a través de una reconstrucción social noble e inteligente. El culto debe estimular, fomentar y sustentar los sentimientos y las lealtades que se necesitan para promover este Valor Más Alto. Así que añadimos un elemento nuevo a la lista, no sólo para ocuparnos de este tipo nuevo de objetivo, sino también para que emerjan otros objetivos mayores a medida que éstos se vayan percibiendo. Este elemento nuevo debe funcionar eficazmente en las áreas de la vida religiosa que promueven el crecimiento en armonía con la aparición de objetivos más altos

7. El culto debe simbolizar dinámicamente el aumento de los valores. Debe mantener en la conciencia de los fieles una sensación móvil de lo que funciona entre nosotros para reconstruir la sociedad hacia el bien. Una religión con una teología manida no puede hacerlo. Hay un crecimiento creativo, operativo, auténtico de los valores. Hace falta una lealtad fuerte para descubrir las condiciones en las que se produce este crecimiento del bien y para establecer esas condiciones requeridas. La teoría de la religión debe iluminar este crecimiento de forma que ponga en marcha las lealtades para que lo

sirvan. Una religión que incorpora efectivamente en su simbolismo una teoría tan clarificada y un culto tan poderoso, que asegure su propia renovación perpetua. A partir de la progresión consecuente de las lealtades llegará la incorporación de una nueva relevancia a los símbolos establecidos y nuevos elementos de la experiencia al culto total. Esto podría dar al culto una cualidad nueva, cualificarlo para hoy y para los nuevos tiempos que vienen.

Los siete son elementos importantes que incorporar a un culto religioso moderno.

Las dificultades que encuentra en el camino un culto religioso nuevo

Está claro que no se puede desarrollar un culto religioso nuevo como se desarrollaron los cultos que están desapareciendo: mediante décadas y siglos de acumular simbolismo sin que los perturben trastornos cruciales radicales de dentro o de fuera de la cultura. Hemos citado algunas condiciones de la vida moderna que interfieren en el desarrollo del culto religioso en el viejo sentido. Los viejos cultos fueron producto, en ritmo y tipo, de la vieja vida. Todo el viejo simbolismo se diseñó para ensalzar la ley y el orden establecidos. Se usó en el pasado para conservar socialmente el estatus social establecido. **Los nuevos cultos deben ser una parte integral de la vida y del crecimiento de hoy en día. Tienen que tener un ritmo y ser de un tipo que estén en consonancia con los requisitos de las realidades y las posibilidades de la vida humana de este tiempo.**

Hay una dificultad enorme que se les presenta de repente. Hasta este siglo, los cambios sociales han llegado tan lentamente o de una forma tan dispersa, en general, que la humanidad no ha sentido que todo el mundo cambiaba a la vez. Ha habido tiempo para acomodarse al cambio mediante un proceso de modificaciones casi imperceptibles desde lo que ha sido hasta lo que va a ser. Incluso cuando los cambios del pasado eran más catastróficos, la situación no fue ni tan compleja ni tan esencialmente interdependiente como ahora. Había también para la mayoría de las personas espacio y posibilidades de buscar situaciones nuevas en la vida. No se cerraba para las personas, como hoy, el mundo de las cosas y de las ideas. Cuando sucede este cierre, se tiende a forzar una solución a los problemas del cambio dentro de las situaciones en las que el cambio tiene lugar.

Esta condición de las cosas de hoy en día hace que todo el proceso de adecuación convierta al cambio en algo más consciente. Se cae más en la cuenta de que se debe hacer algo al respecto. El tímido y el dependiente se dejan llevar por el pánico. Se aferran a las viejas seguridades en sus formas antiguas o modernas. Aquellos cuya edad, ubicación geográfica o hábitos intelectuales los protegen de enfrentarse activamente al impacto del cambio, abrazan con más fuerza el viejo culto. **Hay muchos luchando por mantenerse a flote, y para su bien o para ventaja de fundadores oportunistas, surgen miríadas de cultos nuevos, cada uno de los cuales trata sincera o aprovechadamente de proporcionar una**

base de apoyo a los desarraigados. Todas estas cosas son factores que dificultan el crecimiento de un culto nuevo en la medida en que sus acciones no tienen motivaciones colectivas. No puede haber movimiento destacado en ninguna dirección si hay muchas partes que empujan en numerosas direcciones variables. El viejo concepto de la salvación individual sigue siendo una motivación. La lección de buscar la salvación propia estaba muy bien aprendida.

Otra dificultad es que **no hay idea central o lealtad dominante que simbolice lo que es supremamente valioso para todo el vivir humano y que se pueda aceptar generalizadamente hoy en día a menos que pueda resistir la comprobación de un examen a fondo o la prueba de una experiencia crítica.** Hemos llegado al lugar en el que ningún nuevo mesías que traiga una revelación nueva ni ningún nuevo reformador que presente una interpretación nueva de la palabra antigua pueden hacer que todos los elementos flotantes precipiten la aparición de una doctrina religiosa nueva que crezca y forme un culto nuevo. **Los métodos modernos de investigación y de evaluación van a examinar cualquier cosa que se presente en nombre de una religión. Esta dificultad es al mismo tiempo un gran bien pues, si bien hace más lento el proceso de descubrimiento y organización religiosos, tiende a garantizarlo contra la perversión y el error, al menos en términos de la cultura más alta del periodo de que se trate. No obstante, es cierto que esto es una base repentina nueva para la religión.**

Por esta razón, no puede haber formulación y ni siquiera proyección suficientemente formada sobre lo que este nuevo culto será. Debe surgir de la vida religiosa. Sin embargo, hay una vía que no parece completamente cerrada al pensamiento y la imaginación respecto a esto y podría ser provechoso hacer alguna exploración en esa dirección.

Como se ha dicho, el gran asunto que subyace y permea el viejo culto cristiano era la salvación del fiel como individuo. De hecho, durante algún tiempo hubo una glorificación del individualismo en la religión. Ahora, algunas fuerzas que están más allá del control de los hombres han desarrollado condiciones de vida en grupo que arrojan nueva luz sobre el asunto de la salvación individual. No es de extrañar que los cristianos hayan empezado a preguntarse si sus ideas y principios concretos se pueden promover y vivir en esta civilización. Ha sucedido que ningún hombre puede vivir para sí mismo, ni siquiera si trata de vivir «la vida buena». Su comportamiento es parte integral de la situación social en la que participa. A la inversa, el total de esta situación social es parte integral de su comportamiento. Son verdaderamente dos aspectos del mismo proceso. El hombre moderno puede encontrar su salvación sólo en y a través de la situación social en la que participa. Sus altos propósitos y nobles intenciones se malograrán o fracasarán a menudo en una situación si ésta no está organizada para fomentar lo mejor que el hombre puede conocer. Sufrirá dolor y pérdida por la acción de otros a los que puede que nunca haya visto. El empuje de la injusticia, la maldad, la crueldad, la intolerancia, la codicia y todo el mal que procede de una sociedad que se organiza hacia el interés explotador de ciertas personas poderosas lo alcanza a través de una sucesión de golpes y de empujes a sus semejantes

de intermediarios. Se puede ver enfrentado incluso a la posibilidad de elegir entre llevar a cabo un comportamiento criminal o verse privado de su medio de vida. En otras palabras, las condiciones sociales se han hecho tales que el hombre debe buscar su salvación eligiendo continuar con la reconstrucción social.

En una situación así, ya no se puede buscar la esencia de la religión en estados subjetivos de los fieles, sino en la dirección y el carácter de su lealtad a los objetivos que representan mejor el valor supremo de la vida humana. Hoy en día, la gran mayoría de las personas ya no discierne claramente hacia dónde se debe dirigir la lealtad. No pueden empezar con un ideal simbólico central y construir su culto alrededor de él. No están dispuestos.

Los métodos modernos de investigación y de evaluación van a examinar cualquier cosa que se presente en nombre de una religión.

Entonces, si no hay hoy un ideal simbólico, central y ampliamente reconocido alrededor del cual se pueda formar un culto nuevo, ¿qué es lo que va a pasar?

El fomento de un tipo nuevo de culto

La cuestión urgente que hay en el núcleo del problema se centra en definir el procedimiento social que sea eficaz para desarrollar símbolos nuevos y más poderosos y en fomentar respuestas emocionales ante todos los símbolos que portan nuevos significados. En la práctica, la cuestión es ésta: ¿qué se debe hacer para promover el crecimiento de un tipo nuevo de culto que estimule y desarrolle sentimientos y lealtades que, a su vez, orienten la reconstrucción social como una función religiosa del proceso social? ¿Cómo se puede usar un culto religioso que se está formando para orientar y dar potencia al esfuerzo humano de servir a la causa más alta de la que el hombre moderno del mundo moderno puede ser consciente hoy? ¿Cómo se puede continuar con el fomento y el sostenimiento de las emociones de forma que lo Supremamente Valioso, en términos de un objetivo dominante presente, reclame que se le dedique una devoción dinámica?

Al hacer que el culto religioso tenga un funcionamiento efectivo en relación con la vida de hoy en día, se nos ha dicho que no podemos empezar con alguna idea ampliamente compartida de lo que es lo Supremamente Valioso. No la hay. Sólo podemos empezar con lo que tenemos. Debemos hacer una búsqueda crítica y valorativa de núcleos adecuados. Puesto que no podemos encontrar formas maduras de lealtades plenas y muy desarrolladas, debemos orientarnos hacia la búsqueda de posibles fuentes que las generen.

Hay ya ciertos sentimientos que han recibido valoración suficiente como para que su estimulación, fomento y mantenimiento esté garantizado. Algunos de ellos se manifiestan fuertemente en la vida actual, como son:

1. Una sensación creciente de la necesidad de reconstrucción del orden económico.
2. La demanda de abolir la guerra.
3. Una impulso hacia el uso de medios pacíficos para la solución de los problemas internacionales.
4. Un tender la mano para establecer una base razonable sobre la que establecer una comunidad planetaria.

5. Una fuerte sensación de la necesidad de que todos los niños dispongan de una educación adecuada.

6. La preocupación de asentar la vida familiar sobre una base más estable y efectiva que fomente en ella una auténtica camaradería y una comunidad espiritual.

7. La demanda del establecimiento de condiciones universales de salud mental y física.

8. Una necesidad creciente de descubrir algo digno de confianza sobre lo que organizar nuestra vida.

Es con algo como esto con lo que podemos empezar. Claramente, no son esos complejos emocionales religiosos tradicionales que se han atesorado como sentimientos santos y sagrados. Son más bien ideas nuevas cargadas emocionalmente con los sentimientos de agrupamiento que engendran los procesos del vivir que parecen portar posibilidades de valor más altas y conducir hacia ellas.

Tenemos pues como núcleos los sentimientos y las lealtades, que ya funcionan

en algún grado, y que parecen apuntar a una realización más completa de la vida y a la aparición de significados no plenamente discernibles ahora. Ciertos ideales han llamado la atención de la humanidad de una forma indudable. Han aparecido ciertas lealtades que dominan nuestras devociones. Ciertos objetivos sociales nos ofrecen promesas a la luz de los principios de evaluación que están en un lento proceso de clarificación.

Podemos empezar aquí con estos impulsos. Los probaremos con estos principios de evaluación que determinan si apuntan o no hacia un valor creciente. Podemos dedicarnos a los que pasen la prueba y atender a su crecimiento. Emergerán gradualmente objetivos más amplios, Y a su vez, a través de éstos, se hará continuamente más clara de percibir una idea de lo Supremamente Valioso que funcione socialmente. Esto se convertirá en el símbolo central de nuestra entrega hasta que, a su vez y a través de esta entrega, percibamos el emerger de un objetivo aún más completo. Así, se producirá una progresión de objetivos que demandarán nuestra lealtad más alta. Mediante esta escala de objetivos, el hombre asciende hacia Lo Más Alto.

Algunos posibles puntos de arranque

A través de la estimulación, el fomento y el sostenimiento de estos sentimientos, lealtades y objetivos, se puede formar un culto nuevo y eficaz. Puesto que la Iglesia es la institución comunitaria que está en el lugar más estratégico para cultivar este culto, los ejemplos que sugerimos implicarán a la Iglesia como agente de iniciación. Otros grupos de fuera de la Iglesia construyen cultos nuevos. Sin embargo, para el debate se ha elegido la Iglesia por su posición ventajosa en este asunto. Idealmente, todos los de una familia pertenecen a la Iglesia, y de alguna forma, nos aproximamos a este ideal. Esto añade fuerza a cualquier cosa que la Iglesia pueda conseguir en esta dirección.

Un área de la vida humana en la que ya puede haber posiblemente sentimientos y lealtades que necesitan sostenimiento y dirección es la de la vida de amor de la familia. La religión organizada ha mostrado habitualmente

un marcado interés hacia esta área, y han aparecido en la Iglesia ciertas ceremonias que simbolizan algunos de sus valores —la ceremonia de la boda, el bautismo de los niños y el entierro de los muertos entre otras. Sin embargo, muchas de estas ceremonias han perdido la anterior profundidad de su significado. Además, algunos de los valores más importantes nunca se han simbolizado con fuerza. Nos aventuramos a decir que la razón principal de que esto sea así está en que ha llegado a ocurrir que se ha puesto el énfasis en los acontecimientos en lugar de en el crecimiento. Si el culto hubiera fomentado el crecimiento de esta vida de amor, habría habido mucho más vigor en ella. Nuestra práctica actual pone el énfasis en los acontecimientos o los frutos que la culminan. Lo que necesita promoverse y celebrarse es el *aumento del valor*.

Hay varios valores u objetivos del crecimiento de esta vida de amor de la familia que necesitan el apoyo de un simbolismo religioso bello y poderoso. El éxito de los padres como intermediarios es uno de ellos. La mayoría de las otras profesiones experimentan retornos sociales y reconocimiento de logros bastante concretos e inmediatos. Sin embargo, la naturaleza de la dedicación de los padres es tal que es difícil para ellos saber si su dedicación al crecimiento de la vida de amor está teniendo éxito o no. En verdad, la madre que hace de la maternidad su primer asunto es propensa a sufrir cierto grado de olvido social, por muy magnífica que sea. Los sentimientos y las lealtades que forman parte de la promoción del crecimiento de la vida de amor del hogar están ciertamente en línea con los objetivos más amplios implicados en la noble reconstrucción social. Un simbolismo rico y poderoso dedicado a alentar y cultivar estos sentimientos, ideales y lealtades sería una contribución verdaderamente grande al valor de la vida humana.

El funcionamiento de tales símbolos podría ir por muchas vías y medios. Hay una obra dramática en la posibilidad de celebrar con entusiasmo lo que se ha hecho para promover este crecimiento de la vida de amor. Quizá una producción periódica puesta en obra por los mismos padres como vía de expresar sus descubrimientos, problemas y victorias podría ser un elemento concreto. Hay ritos preparatorios, claramente educativos, mediante los que el joven podría prepararse para las nuevas experiencias de afiliación social, empezando en la escuela, los clubes y por la participación en la comunidad en un determinado nivel, como el de la ciudadanía. El sacramento total de comprometerse en matrimonio, que puede durar semanas, quizá meses, es ciertamente una experiencia crucial que necesita un simbolismo poderoso y conmovedor.

Las familias necesitan liderazgo para desarrollar el simbolismo religioso de esas experiencias íntimas y valiosísimas que hacen que la vida sea importante. Las semillas del simbolismo son aquí abundantes. La ignorancia o el interés en competir o que está falto de sensibilidad se inmiscuyen a menudo en esto. La presión del grupo que se expresa en un culto religioso eficaz podría tener una fuerza enorme para vitalizar las lealtades implicadas en la promoción del crecimiento de la vida de amor del hogar. Podría desarrollar en la gente una valoración de esta área del bien creciente y que se produjera una participación cooperativa en ella.

En la comunidad más grande de la que forma parte el hogar hay también núcleos de sentimientos que necesitan ser fomentados. Puede que haya pruebas del despertar de

una conciencia de pertenencia a grupos más grandes en la actitud de las comunidades hacia los asuntos interraciales o económicos. Por otro lado, puede que esté habiendo una preocupación creciente de que se llegue a un punto en el que las comunidades cada vez más grandes amenacen con romperse. Comoquiera y dondequiera que funcionen los sentimientos y las lealtades, no hay necesidad de un simbolismo que los capte y los use para establecer vínculos duraderos con el creciente bien total. Para ilustrarlo más concretamente: el boato puede ser la forma de interpretar los sentimientos cambiantes de la comunidad respecto a algún punto crucial de interés, tal como el de establecer una escuela o aprobar una ley necesaria. Podría haber una celebración anual de evaluación del avance social de la comunidad en el año, que incluyera canciones procesionales que sean significativas y presentaciones del avance. Hay ya himnos que simbolizan los movimientos de la vida de la comunidad. O incluso podría haber un rito anual del que resulte el manifiesto del grupo para el nuevo año, un manifiesto en el que se expresen claramente sus esperanzas y propósitos y en el que se renueven sus lealtades.

También hay que tener en cuenta los grupos más grandes de las comunidades de la nación y del mundo. Quizá esto sea lo más difícil al principio, pues cuesta sentir su cercanía y de ahí la urgencia de apelar a las lealtades de los que estarían encantados y dispuestos a servir al bien creciente. Su comienzo podría estar en una ceremonia sencilla de meditación dirigida cada domingo por la mañana en la que símbolos concretos de las experiencias de otros miembros lejanos de la humanidad traigan a los fieles de una forma vívida los asuntos vividos en diferentes situaciones.

Para ser más específico se sugiere aquí un posible símbolo para dicha ceremonia. **Como ya se ha dicho, no basta con diseñar y presentar los símbolos; deben surgir de las actividades piadosas.** Éste ejemplo es, pues, la ilustración de una posibilidad. Se puede empezar la ceremonia sencilla de meditación con la presentación reverente de un círculo de manos unidas, manos de tonos de piel muy diferentes e indicativas de haber sido usadas en trabajos muy diferentes. Este símbolo puede aparecer en una bandera u otro emblema bellamente trabajado que cuelga durante la ceremonia. O puede incorporarse a un ritual de agarrarse las manos en el que las personas tomen parte, bien unas pocas o bien en grupos grandes, mientras se recita alguna meditación. Las canciones y la meditación guiada pueden acompañar a la presentación del símbolo. Y a continuación se puede presentar vívida y conmovedoramente el asunto nuevo y directamente presente de los hombres, mujeres y niños lejanos para que los fieles puedan darse cuenta a través de ellos de sus necesidades y aspiraciones. Los mismos símbolos y rituales, usados a propósito de asuntos nuevos y sucesivos, pero relacionados entre sí, tenderán a fomentar sentimientos y propósitos orientados a la acción y que tengan más significado. Estos símbolos se pueden presentar de muchísimas formas, y así deberá ser, pues a las diferentes personas les conmueven elementos muy diferentes.

Rusia nos proporciona un ejemplo vívido de la manera en que se puede simbolizar una inmensa iniciativa humana. La vida emocional de la nación se transformó en un tiempo relativamente breve. Se presentó el plan a cinco años de una manera que estimuló a grandes masas de gente a sacrificarse y entregarse. La Alemania nazi, aunque para propósitos menos

valiosos, imbuó en el pueblo alemán una lealtad apasionada mediante eslóganes, ceremonias, analogías y metáforas. No es posible ningún movimiento de masas hasta que se les pueda presentar un gran proyecto que inflame la imaginación de la gente. Si el New Deal (el Nuevo Trato) hubiera sido capaz de aclarar objetivos importantes, algo así habría sucedido en los Estados Unidos. Y entonces podríamos haber revestido este proyecto con un simbolismo poderoso.

Éstos son tiempos en los que, al menos de momento, un objetivo acompañado de un programa de iniciativas puede captar el corazón y la mente de la gente. La manera en que se presente será la fuente de su poder, pero su factor principal será la promesa que parezca portar de hacer realidad las posibilidades del valor que todos sienten que es inminente. Las instituciones religiosas deben estar dispuestas y preparadas para enjuiciar este objetivo y su programa respecto a su validez para representar los valores con los que la religión se identifica. En la medida en que demuestre ser válido, se puede desarrollar alrededor de él un culto rico y efectivo. De hecho, la Iglesia debe enjuiciar de esa manera todos los asuntos de la vida y fomentar los que porten valores religiosos. De esta forma, pueden crecer los inicios de un culto efectivo que tendrá fuerza para dar forma a la nación y al mundo.

Podríamos seguir, pero esto es ya suficientemente ilustrativo.

A partir de estas ocasiones e inicios se desarrollarán los rudimentos de un culto permanente que será tan bueno para este tiempo como efectivo fue para su tiempo cualquier otro ya desaparecido. El culto crecerá hasta el punto de fomentar esos sentimientos y lealtades que sostienen y pueden sostener las causas que merecen la pena.

El culto es el corazón mismo de la religión. Es lo que fomenta la religión más que ninguna otra cosa. **Si la religión ha de funcionar eficazmente, debe desarrollar un simbolismo** que mantenga a sus fieles alerta y al corriente del hecho de que se debe reconstruir el sistema establecido de ley y orden, a veces quizá de forma catastrófica. La reconstrucción progresiva es necesaria a fin de hacer libre a la comunidad creciente e integradora de vida. El culto debe fomentar las emociones que cargan los ideales de los hombres con la fuerza necesaria para crecer.

Hay dos cosas permanentes hoy: el cambio y el crecimiento. Estarán con nosotros siempre. Jesucristo, el líder cristiano, lo expuso gráficamente cuando simbolizó la comunidad creciente mediante una semilla de mostaza. Se debe promover y festejar la vida de miras ampliadas que actúa bajo la lealtad a lo supremamente valioso. **El culto debe fomentar, sea por evolución o por revolución, ese crecimiento que es esencial en el avance de los objetivos hacia lo Supremamente Valioso. Esto incluye una verdad básica que se debe aplicar a cualquier culto religioso que quiera ser eficaz, valorado y poderoso. El culto debe asegurar el cambio, sea éste evolución o revolución, en su propia religión.** ■

Éstos son tiempos en los que, al menos de momento, un objetivo acompañado de un programa de iniciativas puede captar el corazón y la mente de la gente.

LA IMPORTANCIA DE LA LIBRE ELECCIÓN

VERNER VERASS
Australia

LA ELECCIÓN DE LIBRE ALBEDRÍO ES una dotación divina de personalidad por la cual determinamos nuestro destino individual.

La concesión de la personalidad es una ocupación exclusiva del Padre Universal, es la personalización de los sistemas energéticos vivientes, a los cuales dota de los atributos de una conciencia creativa relativa y del control de la misma por medio del libre albedrío. No hay ninguna personalidad que no provenga de Dios Padre, y no existe ninguna personalidad si no es gracias a Dios Padre. Los atributos fundamentales de la individualidad humana, así como el Ajustador, núcleo absoluto de la personalidad humana, son dones del Padre Universal actuando en su terreno exclusivamente personal de ministerio cósmico

Los mortales se clasifican como hijos con libre albedrío del Dios del libre albedrío.

Los mortales se clasifican como hijos con libre albedrío del Dios del libre albedrío.

[Documento 5:6.4, página 70:5]

El control del libre albedrío aparece en la cita anterior y la libre elección aparece en los siguientes 10 párrafos de *El libro de Urantia*:

1. La libre elección la otorga el Padre Universal.

En cuanto a aquellas personalidades que no están habitadas por un Ajustador, el Padre Universal también les ha concedido el atributo de la libertad de elección, y estas personas están incluidas igualmente en el gran circuito del amor divino, el circuito de personalidad del Padre Universal. Dios asegura la elección soberana a todas las verdaderas personalidades. Ninguna criatura personal puede ser forzada a emprender la aventura eterna; la puerta de la eternidad sólo se abre en respuesta a la libre elección de los hijos con libre albedrío del Dios del libre albedrío

[Documento 5:6.12, página 71.7]

Los mortales se clasifican como hijos con libre albedrío del Dios del libre albedrío. Dios proporciona la elección soberana a todas las personalidades verdaderas.

2. La libre elección trae a la existencia los reinos divergentes del pecado y la rectitud.

Al hombre evolutivo le resulta difícil comprender plenamente el significado y captar el sentido del mal, del error, del pecado y de la iniquidad. El hombre es lento en percibir que la perfección y la imperfección contrapuestas producen el mal potencial; que la verdad y la falsedad en conflicto crean el error desconcertante; que el don divino de poder elegir mediante el libre albedrío conduce a los reinos divergentes del pecado y de la rectitud; que la búsqueda perseverante de la divinidad conduce al reino de Dios, en contraste

LIBRE ELECCIÓN

ES OTORGADA
POR EL PADRE UNIVERSAL



LIBRE ELECCIÓN

TRAJE A LA EXISTENCIA
LOS REINOS DIVERGENTES
DEL PECADO Y LA JUSTICIA



con su continuo rechazo, el cual conduce a los dominios de la iniquidad. [Documento 54:0.2, página 613:1]

La puerta está abierta para atravesarla; se trata de libre elección, no de coacción.

La libre elección debe ajustarse continuamente a las situaciones que implican decisiones como respuesta a la experiencia de contrastar perfección e imperfección. La consecuencia inevitable de responder a la invitación del Padre de ser perfectos.

3. La libre elección incluye la capacidad de rechazar la supervivencia.

Uno de los errores del pensamiento humano con respecto a estos problemas consiste en la idea de que todos los mortales evolutivos de un planeta en evolución hubieran elegido emprender la carrera hacia el Paraíso si el pecado no hubiera maldecido su mundo. La capacidad para rechazar la supervivencia no data de los tiempos de la rebelión de Lucifer. El hombre mortal siempre ha poseído el don de la libre elección en cuanto a la carrera hacia el Paraíso. [Documento 54:6.9, página 620:1]

Siempre hemos tenido libre elección respecto a la cuestión de la supervivencia eterna. El pecado no se puede heredar; es siempre un asunto de libre elección.

LIBRE ELECCIÓN

LA CAPACIDAD DE
ACEPTAR O RECHAZAR
LA CARRERA DEL PARAÍSO



4. La libre elección confirma que la capacidad del hombre de elegir el bien o el mal es una realidad en el universo.

Las criaturas volitivas morales de los mundos evolutivos siempre están preocupadas por la pregunta irreflexiva de saber por qué los Creadores omnisapientes permiten el mal y el pecado. No logran comprender que los dos son inevitables si la criatura ha de ser realmente libre. El libre albedrío de los hombres evolutivos o de los ángeles exquisitos no es un simple concepto filosófico, un ideal simbólico. La capacidad del hombre para elegir el bien o el mal es una realidad en el universo. Esta libertad de elegir por sí mismo es un don de los Gobernantes Supremos, y éstos no permitirán que ningún ser o grupo de seres prive a una sola personalidad del inmenso universo de esta libertad divinamente concedida — ni siquiera para satisfacer a aquellos seres descaminados e ignorantes en el disfrute de esta mal llamada libertad personal. [Documento 54:3.1, página 615:3]

La afirmación anterior es una confirmación elocuente más de que la libre elección es una prerrogativa inviolable del Padre, que ha elegido pasar a sus hijos.

Aquello que procede del Padre es eterno como el Padre, y esto es tan cierto en lo que concierne a la personalidad, que Dios concede por su propio libre albedrío, como en lo que se refiere al divino Ajustador del Pensamiento, un fragmento real de

LIBRE ELECCIÓN

LA CAPACIDAD DE
ELEGIR EL BIEN O EL MAL
ES UNA REALIDAD DEL UNIVERSO



Dios. La personalidad del hombre es eterna, pero en cuanto a su identidad, es una realidad eterna condicionada. Después de aparecer en respuesta a la voluntad del Padre, la personalidad alcanzará su destino que es la Deidad, pero el hombre debe elegir si estará o no presente en el momento de alcanzar ese destino. En ausencia de esta elección, la personalidad alcanzará directamente la Deidad experiencial, volviéndose una parte del Ser Supremo. El ciclo está preordenado, pero la participación del hombre en dicho ciclo es opcional, personal y experiencial.

[Documento 112:5.2, página 1232:3]

Lo que el Padre desea, es. Al haber pasado el poder incalculable de la libre elección a sus hijos imperfectos del tiempo y el espacio, su participación, aunque fuera lo más deseable, es opcional.

5. La libre elección, la conmovedora experiencia de contribuir con algo personal y único a Dios.

Nota: en esta cita, “libre elección” se denomina “libre participación voluntaria” como el término más apropiado para comunicar la santidad inexpugnable de esta elección para participar personalmente en la aventura eterna, cuando se contrasta con la locura de Lucifer – el crimen – y el intento de revocar esta misma “libre elección” de la criatura para hacer la voluntad del Padre.

La locura de Lucifer consistió en intentar hacer lo irrealizable: saltarse el tiempo en un universo experiencial. El crimen de Lucifer consistió en intentar privar a todas las personalidades de Satania de sus derechos creativos, de reducir sin reconocerlo la participación personal de las criaturas — la libre participación voluntaria — en la larga lucha evolutiva por alcanzar el estado de luz y de vida de manera tanto individual como colectiva. Al hacer esto, este antiguo Soberano de vuestro sistema colocó el proyecto temporal de su propia voluntad directamente en contra del proyecto eterno de la voluntad de Dios tal como está revelado en la concesión del libre albedrío a todas las criaturas personales. La rebelión de Lucifer amenazaba así con violar de manera suprema la elección del libre albedrío de los ascendentes y de los servidores del sistema de Satania — la amenaza de privar para siempre jamás a cada uno de estos seres de la experiencia emocionante de contribuir con algo personal y único al monumento que se levanta lentamente a la sabiduría

Siempre hemos tenido libre elección respecto a la cuestión de la supervivencia eterna. El pecado no se puede heredar; es siempre un asunto de libre elección.

LIBRE ELECCIÓN

LA EXPERIENCIA CONMOVEDORA
DE CONTRIBUIR CON ALGO
PERSONAL Y ÚNICO A DIOS



experiencial y que algún día existirá bajo la forma del sistema perfeccionado de Satania. Así pues, el manifiesto de Lucifer, disfrazado con los vestidos de la libertad, se presentaba a la clara luz de la razón como una amenaza monumental destinada a consumir el robo de la libertad personal, y realizarlo a una escala a la que sólo nos habíamos acercado dos veces en toda la historia de Nebadon. [Documento 54:2.3, página 614:8]

Ningún ser puede privar a otro de la conmovedora experiencia de contribuir con algo personal y único a Dios.

6. La libre elección, cuando se hace sabiamente, no es perjudicial para nosotros o nociva para nuestros compañeros.

No se os ofrece una elección sin restricciones en cuanto a vuestro futuro camino; pero podéis elegir dentro de los límites de lo que los ministros de transición y sus superiores determinan sabiamente como lo más adecuado para vuestra consecución espiritual futura. El mundo espiritual está gobernado por el principio de respetar la elección de vuestro libre albedrío, a condición de que el camino que escojáis no sea perjudicial para vosotros o nocivo para vuestros compañeros. [Documento 48:6.6, página 552:4]

En los mundos mansión, somos libres de elegir nuestro camino personalizado hacia el Paraíso.

7. La libre elección la hacen los hijos de mortales supervivientes que han perecido, sigan o no el camino parental de ascensión de los mortales.

La capacidad de libre elección, extendida a los niños que han



perecido antes de que hayan tenido la oportunidad de adquirir un estatus espiritual como individuos, muestra cómo prevalece la justicia. Esta es una experiencia de vida en marcha, una oportunidad de elegir seguir el camino de sus padres en la ascensión de los mortales.

Ciertas personalidades morontiales mantienen esta guardería infantil probatoria de Satania en el mundo de los finalitarios, donde una mitad del planeta está dedicada a esta tarea de

LIBRE ELECCIÓN

HECHA POR LOS HIJOS DE LOS
MORTALES SUPERVIVIENTES



crear a los niños. Aquí se reciben y se reensamblan ciertos hijos de los mortales supervivientes tales como aquellos descendientes que fallecieron en los mundos evolutivos antes de adquirir un estado espiritual como individuos. La ascensión de cualquiera de sus padres naturales asegura que a este hijo mortal de los reinos se le concederá la repersonalización en el planeta finalitario del sistema y allí se le permitirá demostrar, mediante su libre elección posterior, si escoge o no seguir el camino parental de la ascensión humana. Los niños aparecen aquí como en su mundo de nacimiento, salvo que la diferenciación sexual está ausente. Después de la experiencia de la vida en los mundos habitados, ya no existe la reproducción de tipo humana. [Documento 45:6.7, página 516:5]

8. La libre elección es la manera en que los Creadores del universo evolucionan de la naturaleza de la divinidad del Paraíso existencial a la naturaleza experiencial de la soberanía suprema.

En los universos locales, los Creadores también evolucionan: la presencia del Actor Conjunto evoluciona desde un centro viviente de poder hasta el estado de la divina personalidad de un Espíritu Madre del Universo; el Hijo Creador evoluciona desde la naturaleza de una divinidad paradisiaca existencial hasta la naturaleza experiencial de la soberanía suprema. Los universos locales son los puntos de partida de la verdadera evolución, los semilleros de las personalidades imperfectas de buena fe dotadas de la libre elección de volverse cocreadoras de sí mismas tal como deseen llegar a ser [Documento 116:4.8, página 1272:7]

Es estimulante saber que, en un universo local como en el que habitamos, incluso se requiere que los creadores evolucionen a través del ejercicio de la “libre elección” como parte de la experiencia de otorgamiento como criatura para lograr la perfección de supremacía en el caso de Miguel. Y con su consorte, la transformación del foco de poder vivo a la personificación como Ministra Divina, la libre elección de ella de asociación amorosa y síntesis de poder.

LIBRE ELECCIÓN

ES ASI COMO LOS
CREADORES UNIVERSALES
EVOLUCIONAN



9. La libre elección es la manera en que el Absoluto de la Deidad se segregó de la realidad total e infinita.

El Absoluto de la Deidad es ese potencial que se segregó de la realidad total e infinita mediante la “libre elección” del Padre Universal. Se introdujo el aumento experiencial dentro del reino de la perfección existencial y eterna. Por lo tanto, nuestra libre elección tiene su antecesor y su potencial presente de actualización eterna.

El Absoluto de la Deidad parece ser el activador omnipotente, mientras que el Absoluto Incalificado parece ser el mecanizador totalmente eficaz del universo de universos, e incluso de universos tras universos, supremamente unificados y coordinados de manera última, ya creados, en proceso de creación, o aún por crearse.

El Absoluto de la Deidad no puede reaccionar de manera subabsoluta ante una situación cualquiera del universo, o al menos no lo hace. En cualquier situación determinada, cada respuesta de este Absoluto parece encaminada al bienestar de todas las cosas y seres de la creación, no sólo en su estado actual de existencia, sino también con vistas a las infinitas posibilidades de toda la eternidad futura.

El Absoluto de la Deidad es ese potencial que fue separado de la realidad total e infinita por la libre elección del Padre Universal, y dentro de él tienen lugar todas las actividades de la divinidad — existenciales y experienciales. Éste es el Absoluto Calificado, en contraste con el Absoluto Incalificado; pero en la inclusión de todo el potencial absoluto, el Absoluto Universal está sobreañadido a los dos. [Documento 0:11.4, página 14:2]

10. Los Ajustadores son fundamentos absolutos de la libre elección

Dios Todopoderoso está presente como el Ajustador del Pensamiento que mora en el interior de la mente de los hombres – es un fundamento absoluto de la “libre elección”.

Sólo podemos amar, porque nuestro Padre ya ha hecho una “libre elección” para vivir dentro de nosotros.

Las presencias internas de la Fuente-Centro Primera. La mente unifica las causalidades espirituales con las reacciones

LIBRE ELECCIÓN

COMO LA DEIDAD ABSOLUTA
SE SEGREGÓ DE LA
REALIDAD TOTAL E INFINITA



energéticas; el ministerio donador unifica los descensos de la divinidad con la ascensión de las criaturas; y los fragmentos internos del Padre Universal unifican realmente a las criaturas evolutivas con Dios en el Paraíso. Existen muchas presencias parecidas del Padre que habitan en numerosas órdenes de personalidades, y en el hombre mortal, estos fragmentos divinos de Dios son los Ajustadores del Pensamiento. Los Monitores de Misterio son para los seres humanos lo que la Trinidad del Paraíso es para el Ser Supremo. Los Ajustadores son unos cimientos absolutos, y sobre estos cimientos absolutos las elecciones del libre albedrío pueden hacer que evolucione la realidad divina de una naturaleza que se eterniza, una naturaleza finalitaria en el caso del hombre, y una naturaleza de Deidad en Dios Supremo [Documento 116:3.4, página 1271:2]

La identidad sólo es real si la “porción que elige” decide continuar como fenómeno individualizado del universo.

La identidad mortal es una condición transitoria de la vida temporal en el universo; sólo es real en la medida en que la personalidad elige volverse un fenómeno continuo en el universo. Ésta es la diferencia esencial entre el hombre y un sistema energético: el sistema energético ha de continuar, no tiene elección; pero el hombre tiene mucho que ver con la determinación de su propio destino. El Ajustador es verdaderamente el camino hacia el Paraíso, pero el hombre mismo debe seguir ese camino por su propia decisión, por la elección de su libre albedrío. [Documento 112:5.3, página 1232:4]

LIBRE ELECCIÓN

LOS MONITORES DE MISTERIO SON
LOS CIMIENTOS ABSOLUTOS DE LA
LIBRE ELECCIÓN.





URANTIA™

ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL

JOURNAL

HTTP://URANTIA-UAI.ORG

VOL. 21, No.2 ♦ JUNIO 2014

Subscripciones

JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a U\$S 20 por suscripción, o U\$S 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses.

Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614, USA

Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (773) 572-1180.

Normas de Recepción de los Artículos

AUI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido. Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Asociación Urantia International JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a skelly@wtmi.net

La Asociación Urantia Internacional, y el JOURNAL de la Asociación Urantia Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de El Libro de Urantia. Para recibir más información de la AUI, del JOURNAL de la AUI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Asociación Urantia Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la AUI.

□ El Libro de Urantia

<http://www.urantia.org/papers/index.html>

□ Links a otras páginas Web de la AUI

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

□ Archivos del Journal

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614 USA

SELLO

Corrección de dirección solicitada.